



Todos son bienvenidos

Cómo ser una Iglesia de brazos abiertos

¿Qué hago para que [la Iglesia] sea una comunidad donde cada uno se sienta acogido y comprendido, donde se sienta la misericordia y el amor de Dios que renueva la vida?

—Papa Francisco, Audiencia General, 29 de mayo de 2013

Cada uno de nosotros puede hacer que nuestra parroquia sea más acogedora con los recién llegados, las personas con discapacidades y aquellos que tienen necesidades especiales. Las siguientes son algunas ideas de cómo lograrlo:

- ▶ Si observas que a un padre o madre le está costando controlar el comportamiento de un hijo, dirígale una sonrisa amable, un gesto solidario u ofrécele tu ayuda.
- ▶ Si ves que una persona tiene dificultad para entrar, sujétale la puerta, hazle sitio en el banco de la iglesia o ayúdale a cargar con algo.
- ▶ Si observas a una persona mostrando un comportamiento extraño, piensa que puede ser señal de una discapacidad. Acoge a la persona como hijo de Dios y entiende que cada uno de nosotros tiene maneras diferentes de recibir y comunicar el amor de Dios.
- ▶ Si notas que alguien va desarreglado o está de mal humor, piensa que quizá se encuentre en una situación difícil. Actúa con compasión.
- ▶ A algunas personas les puede resultar difícil llegar a la parroquia para la misa o permanecer sentados a lo largo de toda la celebración. Ofréceles llevarlos en tu carro, abrirles la puerta o simplemente muéstrales aceptación y comprensión.
- ▶ Una sonrisa amable, un gesto o un pequeño acto de bondad pueden tener un gran impacto positivo.

“Les aseguro que lo que hayan hecho a uno solo de éstos, mis hermanos menores, me lo hicieron a mí.”

—Mateo 25:40

Encontrarás más recursos e información sobre cómo ser acogedores en www.loyolapress.com/special-needs.

LOYOLA PRESS.
UN MINISTERIO JESUITA



Todos son bienvenidos

Cómo ser una Iglesia de brazos abiertos

¿Qué hago para que [la Iglesia] sea una comunidad donde cada uno se sienta acogido y comprendido, donde se sienta la misericordia y el amor de Dios que renueva la vida?

—Papa Francisco, Audiencia General, 29 de mayo de 2013

Cada uno de nosotros puede hacer que nuestra parroquia sea más acogedora con los recién llegados, las personas con discapacidades y aquellos que tienen necesidades especiales. Las siguientes son algunas ideas de cómo lograrlo:

- ▶ Si observas que a un padre o madre le está costando controlar el comportamiento de un hijo, dirígale una sonrisa amable, un gesto solidario u ofrécele tu ayuda.
- ▶ Si ves que una persona tiene dificultad para entrar, sujétale la puerta, hazle sitio en el banco de la iglesia o ayúdale a cargar con algo.
- ▶ Si observas a una persona mostrando un comportamiento extraño, piensa que puede ser señal de una discapacidad. Acoge a la persona como hijo de Dios y entiende que cada uno de nosotros tiene maneras diferentes de recibir y comunicar el amor de Dios.
- ▶ Si notas que alguien va desarreglado o está de mal humor, piensa que quizá se encuentre en una situación difícil. Actúa con compasión.
- ▶ A algunas personas les puede resultar difícil llegar a la parroquia para la misa o permanecer sentados a lo largo de toda la celebración. Ofréceles llevarlos en tu carro, abrirles la puerta o simplemente muéstrales aceptación y comprensión.
- ▶ Una sonrisa amable, un gesto o un pequeño acto de bondad pueden tener un gran impacto positivo.

“Les aseguro que lo que hayan hecho a uno solo de éstos, mis hermanos menores, me lo hicieron a mí.”

—Mateo 25:40

Encontrarás más recursos e información sobre cómo ser acogedores en www.loyolapress.com/special-needs.

LOYOLA PRESS.
UN MINISTERIO JESUITA